

“La unión hace la fuerza”

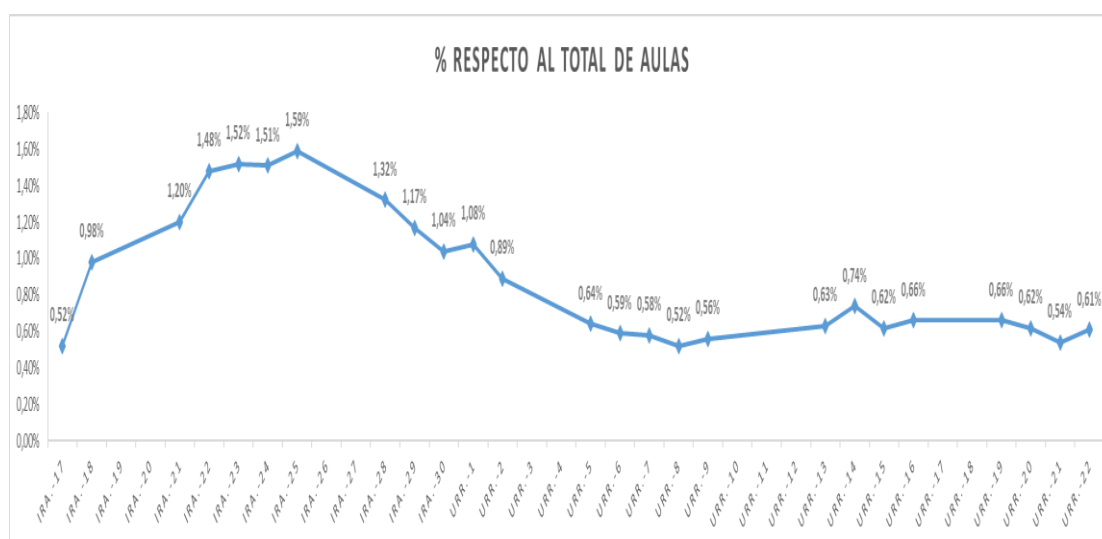
Ha pasado más de un mes del inicio de curso y la Comisión Permanente del Consejo Escolar de Euskadi cree que es necesario hacer una valoración de la situación y aportar algunas reflexiones.

La nueva realidad ha puesto de manifiesto la importancia de implicar a toda la comunidad para dar respuesta a los retos educativos.

Comprobamos que existe un amplio consenso social sobre la importancia de la escuela y la necesidad de conjugar *presencialidad* y *prevención*.

Celebramos que hayan comenzado todos los centros de la comunidad autónoma y que todos permanezcan abiertos a día de hoy. La incidencia en el ámbito escolar ha sido razonablemente baja, más allá de la evolución de la pandemia, como muestra el siguiente gráfico:

Incidencia del COVID en las aulas vascas. Datos del Dpto. de Educación



(En el actual curso escolar 2020-21, el Sistema Educativo Vasco cuenta con un total de 17.554 aulas: desde los 2 años a la educación no universitaria postobligatoria)

Sin embargo, puesto que los efectos de la pandemia sobre las desigualdades educativas han sido muy grandes y que un sector importante del alumnado ha comenzado el nuevo curso con una cierta pérdida de competencias y hábitos de aprendizaje, consideramos fundamental que se pongan todos los esfuerzos y los medios tecnológicos, humanos y pedagógicos para garantizar una educación de calidad a TODO el alumnado, en cualquier escenario que se pueda presentar.

Se ha comprobado que, hasta ahora, la estrategia de prevención sanitaria seguida en los centros escolares ha funcionado razonablemente bien, y esto ha sido gracias a la corresponsabilidad y esfuerzo por parte de muchísimas personas, que garantizan el derecho a la educación y posibilitan que la escuela siga manteniendo su función como espacio fundamental de aprendizajes, de socialización y de compensación de las desigualdades:

- Valoramos positivamente el esfuerzo realizado por toda la comunidad educativa y damos las gracias al alumnado por su responsabilidad en el cumplimiento de las normas; a las familias por su capacidad de adaptación y, sobre todo, por su colaboración y confianza en los equipos docentes.
- Reconocemos y ponemos en valor al profesorado y a todo el personal de los centros por su trabajo, empatía, paciencia, flexibilidad y creatividad para responder, por una parte, a las necesidades educativas de su alumnado y, por otra, a todas las exigencias derivadas de la prevención sanitaria que se les van presentando. Los claustros han demostrado su compromiso a la hora de enfrentarse a esta situación extraordinaria, a pesar de todas las dificultades.
- Felicitamos a las direcciones de los centros que, con importantes dudas y dificultades, han sido capaces de liderar equipos docentes en un contexto tan complejo y de tratar de encontrar las soluciones más adecuadas y viables para cada centro: creación y gestión de nuevos espacios, organización audaz y flexible de los comedores, reorganización de clases y tiempos, o nuevos modos de gestión del profesorado y familias. La implicación y resolución de las direcciones ha sido fundamental en todos estos procesos.
- Así mismo, es de agradecer el esfuerzo realizado por la administración educativa, con la reciente contratación de profesorado de refuerzo y por su disposición a dar respuesta a las necesidades de la comunidad educativa a pesar de la complejidad del momento.

Por otra parte, puesto que la pandemia puede ser larga e incluso ir complicándose y exigir un esfuerzo prolongado, pedimos a toda la comunidad educativa, cada quien, desde su responsabilidad, que actúe con generosidad, empatía, colaboración, cuidado mutuo y resiliencia.

Igualmente, resulta necesario que el Departamento apoye de una manera especial a los equipos directivos, modere todo lo posible la carga burocrática de los centros educativos y les dote de los recursos adecuados para una correcta atención a todo el alumnado.

Finalmente, la situación actual ha puesto de manifiesto problemas estructurales del sistema educativo (equidad, euskara, metodología, evaluación, infraestructuras, ...), que se deberán seguir afrontando para transformar y mejorar la educación, más allá de la pandemia.

Bilbao 28 de octubre de 2020.

Comisión Permanente del Consejo Escolar de Euskadi.